

SALOMÓN

1 Reyes 3

Tenemos un Dios que es todopoderoso. Él puede hacer todo lo que te puedas imaginar; creó todo lo que puedes ver, el cielo, la tierra, los animales, al ser humano, y ha dado sabiduría al hombre que ha traído crecimiento día con día a la humanidad para tener una buena vida. Hoy tenemos cosas que en el tiempo de Jesús ni siquiera se imaginaban que se crearían.

Él concede los deseos de tu corazón cuando estás alienado a su palabra. ¿Tienes algún deseo que quisieras que Él te concediera? ¿Qué podrías pedirle si Él te dijera que puede darte lo que quieras? Cualquier deseo, aunque pareciera ilógico ¿cuál sería tu petición?

Tal vez por tu mente puede pasar pedirle algo material, una cosa lujosa, dinero, un negocio prospero o tal vez sería la sanidad a alguna enfermedad, la salvación de alguien especial, conocerlo más a Él, ¿qué pedirías? Lo cierto es que solo un hombre pudo pedir lo mejor que podemos tener en esta vida y es la sabiduría. ¿Pedirías solo eso para tu vida?

Reflexionando Un Poco

Sabemos que Salomón amó a Jehová y anduvo en los estatutos de su padre David. Quemaba incienso y ofrecía sacrificios en los lugares altos. En ese tiempo estaba construyendo su casa, la casa de Jehová y los muros de Jerusalén. Por lo que los sacrificios se realizaban en los lugares altos pues aún no estaba edificada la casa de Jehová.

Estando Salomón en Gabaón que era el lugar alto principal en donde él sacrificaba hasta mil holocaustos, Jehová se le apareció en sueños, y le dijo: *“Pide lo que quieras que yo te dé.”* Salomón primeramente reconoció la gran misericordia que Dios había hecho en la vida de su padre David. Salomón había visto como su padre había caminado haciendo lo recto delante de Dios y que había sido un buen gobernante para el pueblo de Dios. Todo lo que había hecho David al gobernar era por la misericordia de Dios a su pueblo y a su siervo.

Salomón no quería hacer menos de lo que hizo David su padre y necesitaba en su juventud gobernar correctamente al pueblo de Dios, por lo que respondió: *“Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién podrá gobernar este tu pueblo tan grande?”* (1 Reyes 3:9).



“Donde esté su tesoro, allí estarán también los deseos de su corazón.”

Lucas 12:34



“Busquen el reino de Dios por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y él les dará todo lo que necesiten.”

Mateo 6:33

“Que te conceda el deseo de tu corazón, y cumpla todos tus anhelos.”

Salmo 20:4

Dios se agradó de lo que Salomón le pidió, dado que no fue riqueza ni destrucción de sus enemigos. Pidió inteligencia, por lo que Dios le concedió un corazón sabio y entendido, tanto que no ha habido antes otro como él, ni después de él se levantó otro como él. Añadido también, Dios le dio las cosas que no pidió, riquezas y gloria, de tal manera que entre los reyes ninguno hubo como él en todos sus días.

Aplicación Práctica

Dios puede hablarte de varias formas, sobre todo cuando tienes una comunión con Él. Puede que pase mucho o poco tiempo para que Él te dé una respuesta a algo por lo que has estado orando, pero a su tiempo Él te responderá.

¿Cuál es el deseo de tu corazón? Si Dios te concediera como a Salomón lo que quisieras, ¿qué le pedirías?

¿Algo material, salud, dinero, la salvación de tu familia? ¿Qué pedirías? Cuando estás en comunión con Dios tu petición será algo para bendecir a alguien más, no solo pensarías en ti, y porque el corazón de Dios es benigno, las cosas materiales vendrán como añadidura cuando escoges las cosas eternas que bendicen a otros.

Es mejor pedir conocimiento de parte de Dios, tener un corazón entendido de su palabra. Lo demás será añadido y verás la respuesta a tus oraciones de manera sobrenatural por la confianza que depositas en Él. Cómo a Salomón, si andas en sus caminos, guardando su palabra, como lo hizo David, “yo alargaré tus días” te dice el Señor (1 Reyes 3:14).

AVISOS

-Cena de mujeres, viernes 28 Junio. Boletos a la venta, aparta tu lugar. Costo \$200

-Infórmate sobre el campamento de Jóvenes universitarios, y la salida de jóvenes Preparatoria.